



CUENTO

LA TORRE INCLINADA

El profesor Grammaticus fue a Pisa una vez, subió a la torre inclinada, esperó a que se le pasara el mareo y empezó a gritar:

- ¡Ciudadanos de Pisa, amigos míos!

Los pisanos miraron hacia arriba y se alegraron:

- ¡Ay!, la torre se puso a hablar y a dar discursos.



Entonces vieron al profesor y escucharon el resto:

-¿Sabéis por qué se inclina su torre?

Se lo diré. No les hagan caso a los que hablan del hundimiento del sustrato y cosas similares. Hay, es cierto, un pequeño error en los cimientos, pero es completamente distinto. Los arquitectos de antaño no eran muy buenos en ortografía. Así que terminaron construyendo una torre que estaba en “ekiilibrio” y no en “equilibrio”. ¿Me explico?. Aquí está la solución: inyectaremos una pequeña dosis de “q” en los cimientos y la torre se enderezará en un instante.

-¡Jamás! – gritaron a coro los pisanos.

Torres derechas hay en cualquier parte del mundo. La inclinada es nuestra y de nadie más, ¿y tenemos que enderezarla? Arresten a ese loco. Acompañenlo a la estación y súbalo al primer tren.

Dos guardias agarraron del brazo al profesor Grammaticus, lo acompañaron a la estación y lo subieron al primer tren: un coche regional con destino Grosseto, que paraba cada dos pasos y tardó medio día en hacer cien kilómetros. Así que el profesor tuvo tiempo para reflexionar sobre la ingratitud humana. Se sentía vencido, igual que don Quijote después de pelear contra los molinos de viento. Pero no se desanimó. En Grosseto estudió las coincidencias entre ambos y volvió a Pisa a escondidas, decidido a darle la inyección de “q” a la torre inclinada, a pesar de los pisanos.

Esa noche había salido la luna. A la luz de la luna la torre era tan hermosa, se inclinaba con tanta gracia, que el profesor se quedó ahí cautivado, contemplándola, mientras pensaba: “¡Qué hermosas son, a veces, las equivocaciones!”

Gianni Rodari El libro de los errores

SOBRE EL CUENTO

¿Qué te parece lo que quería hacer el profesor? ¿Y la actitud de los habitantes de Pisa que no querían que enderezaran su torre?

LA PROPUESTA CREATIVA

EL ERROR CREATIVO

De un error involuntario puede nacer una historia. Si escribiendo un texto “Manzania” en vez de Tanzania, queda descubierto un nuevo país perfumado y silvestre, podemos tacharlo o bien explorarlo, como turistas de la fantasía.

El error creativo bien aprovechado, puede dar lugar a todo tipo de historias cómicas e instructivas, no exenta de trasfondo ideológico, que yo mismo he intentado demostrar en el Libro de los errores (Gianni Rodari).

Experiencia realizada en el C.P. Rufino Blanco, de Villarrubia de los Ojos (3º EP)

¿Cómo surge el texto?

Oliver, escribe, en clase de Matemáticas, la palabra: DECÉCIMAS. Otro día, en Lenguaje, Celia escribe la palabra: LILIBRO.

Planteo: ¿por qué no escribimos una historia con estas dos palabras que hemos inventado?

Dicho y hecho, el 23 de abril de 2.021, Día del Libro, escribimos textos. (Ángel, maestro 3º A).

Algunos ejemplos:

Cosas inventadas

Había una vez, un hombre que no sabía lo que eran las décimas y los lilibros. Otro hombre vino y le dijo: las décimas son como las décimas pero con centenas y los lilibros es cuando tú estás leyendo. Así que el hombre ya lo sabía. (Héctor)

El error creativo

En el Rufino Blanco, en la clase de 3º inventó Oliver dos palabras : esquelectrónico y decécimas. Yo le dije: ¿y esas palabras? Son super raras. Las palabras pueden que sean Raras pero son super guays ¡Madre mía este chico! Anda, pon palabras normales. (Lucía)

Había una vez un LILIBRO que tenía DECÉCIMAS ¿A que es muy raro? LILIBRO es un libro con un triple de portadas y las DECÉCIMAS son décimas, pero más fáciles.

Una niña compró el LILIBRO de las DECÉCIMAS y le encantó. Fue el LILIBRO más famoso del mundo. (Míriam)



Ahora te toca a ti: Cuando cometas algún error al escribir, lo guardas. Luego lo defines. Ya has creado una nueva palabra, con ella escribe un texto. Así de sencillo.